

Nehemías 8:18-9:11
Por Chuck Smith

Al presente, muchos Judíos Ortodoxos todavía construyen sus pequeñas casetas a un costado de sus casas, y se mudan y viven en ellas por el período de siete días de la Fiesta de Tabernáculos.

Es interesante las fiestas de los Judíos, las tres mayores eran Pascua, Pentecostés, Fiesta de los Tabernáculos. En estas tres fiestas todos los hombres Judíos tenían que venir a Jerusalén a presentarse delante de Dios. Todos venían para permanecer aquí delante de Dios. “Aquí estamos, Dios, Tu pueblo.” Y había gran celebración, gran festejo y demás durante todo este período de tiempo.

Dos de las fiestas habían sido cumplidas, porque eran proféticas. Estaban esperando a eventos futuros. La Fiesta de la Pascua conmemorando el cordero que había sido inmolado para que los primogénitos sean librados de la muerte era únicamente una sombra del Cordero de Dios que iba a ser inmolado para que tengamos vida – “Para que no perezamos sino que tengamos vida eterna.” (Juan 3:16). Y por tanto, era significativo que Jesús fuere crucificado durante la fiesta de la pascua, para que El pudiese cumplir lo que profetizaba la misma, el Cordero de Dios que iba a quitar los pecados del mundo.

La fiesta de Pentecostés era una celebración de los primeros frutos. Por cincuenta días después de la fiesta de la Pascua, ellos saldrían y cortarían las esquinas de sus campos y atarían las gavillas, las traerían y ofrecerían estas como ofrenda mecida. Y esto estaba diciendo a Dios “Aquí, Señor, están los primeros frutos de la cosecha que Tu nos diste este año.” Porque el trigo de primavera y los granos y demás maduraban cerca de Junio por allí, y así que ellos ofrecieron a Dios los primeros frutos de la cosecha en junio en la fiesta de Pentecostés. Y era significativo cuando el día de Pentecostés había venido completamente, mientras los discípulos estaban en Jerusalén congregados, de

pronto hubo un sonido del cielo como un poderoso viento y lleno la casa en donde estaban sentados. Y todos fueron llenos con el Espíritu Santo, y hablaban en otras lenguas como el Espíritu les daba la habilidad para que hablasen. Y sucedió justo en la Fiesta de Pentecostés, que nuevamente es significativa porque allí, cuando es cuando 3000 personas fueron añadidas a la iglesia, fue los primeros frutos de la gloriosa cosecha que Dios iba a congregarse en la iglesia, la esposa de Jesucristo. Y los primeros frutos de eso fueron en el día de Pentecostés, el día en el cual estaban ofreciendo a Dios los primeros frutos de la cosecha. Y así que la fiesta siempre fue un presagio del primer fruto de la esposa de Cristo, la gran cosecha que Dios iba a congregarse.

Ahora, La Fiesta de los Tabernáculos, recuerde que conmemora los cuarenta años de vagar por el desierto, pero también conmemora el pacto de Dios completado. Viniendo a La Tierra Prometida y ahora habitando en esta gloriosa tierra de promesa. La tierra ha pasado un gran período de desierto. Pero Dios habrá de mantener Su promesa.

Pedro nos dijo “Amados, esta es la segunda carta que os escribo, y en ambas despierto con exhortación vuestro limpio entendimiento, para que tengáis memoria de las palabras que antes han sido dichas por los santos profetas, y del mandamiento del Señor y Salvador dado por vuestros apóstoles; sabiendo primero esto, que en los postreros días vendrán burladores, andando según sus propias concupiscencias, y diciendo: ¿Dónde está la promesa de su advenimiento? Porque desde el día en que los padres durmieron, todas las cosas permanecen así como desde el principio de la creación. Pedro dijo “No es así, hay cosas que ustedes no están tomando en consideración.” El diluvio; tampoco están tomando en consideración que Dios...bueno, el diluvio que Dios hizo entrar en la historia del hombre para afectar las situaciones; además, ustedes no toman en consideración la dimensión del tiempo que un día es como mil años delante del Señor, y mil años como un día. Pero luego el dijo “El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es

paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento.” (2 Ped. 3:9)

La tierra ha estado atravesando una larga experiencia de desierto, pero pronto estaremos entrando en la gloriosa Tierra Prometida, el reino Prometido, la edad prometida. Habrá de acontecer. Estoy convencido que cuando Jesús regrese a establecer la edad del Reino, El lo hará durante la Fiesta de los Tabernáculos, y por lo tanto cumplirá la tercera mayor de las fiestas Judías. Y así que pienso que el regreso del Señor a la tierra en lo que sería nuestro calendario, puede ser en Octubre. Dentro de cuantos años, no lo se, pero al menos tendrán que pasar siete años, porque hay un período más de siete años que debe cumplirse sobre la nación de Israel. Así que, cuando esto acontezca estoy seguro que será en Octubre que la tercer mayor fiesta Judía pueda ser cumplida. Y así que dos de ellas han sido cumplidas. La tercera aguarda. Pero cuan significativa, ir a través del largo desierto , y ahora entrar en la promesa, la Tierra Prometida, las gloriosas promesas de Dios.

Y así que ellos descubrieron la Fiesta de los Tabernáculos escrita allí en la ley. Ellos no sabían de ella. Ellos hicieron sus pequeñas tiendas y se mudaron.

Y leyó Esdras en el libro de la ley de Dios cada día, desde el primer día hasta el último; e hicieron la fiesta solemne por siete días, y el octavo día fue de solemne asamblea, según el rito. (Neh 8:18)

La fiesta de los Tabernáculos de hecho duraba por ocho días. Los siete días de las fiestas y luego tuvieron esta asamblea solemne. Fue en el día de la asamblea solemne que Jesús se puso de pie y clamó diciendo, “Si alguno tiene sed, venga a mí y beba.”

Ahora en el capítulo 9,

El día veinticuatro del mismo mes se reunieron los hijos de Israel en ayuno, y con cilicio y tierra sobre sí. (Neh 9:1)

Así que nuevamente es una visión pintoresca. El pueblo se había congregado junto. Habían estado ayunando. Habían estado vistiendo saco de cenizas. Atuendos rústicos, sin dudas, muy irritante, y tenían basura sobre ellos, una señal de lamentar nuevamente y usted luce miserable.

Y ya se había apartado la descendencia de Israel de todos los extranjeros; y estando en pie, confesaron sus pecados, y las iniquidades de sus padres. Y puestos de pie en su lugar, leyeron el libro de la ley de Jehová su Dios la cuarta parte del día, y la cuarta parte confesaron sus pecados y adoraron a Jehová su Dios. (Neh 9:2-3)

Así que nuevamente ¿puede usted describirlos ahí? Porque una cuarta parte del día, la lectura de las Escrituras, y ahora por una cuarta parte del día, alabando a Dios y adorando a Dios.

Es interesante como en inquietamente nos sentamos en los confortables bancos después de media hora y una hora o más. Usted sabe, estamos tan inquietos, y con todos aquí están estas personas paradas por una cuarta parte del día escuchando la palabra de Dios que es leída, y luego por otra cuarta parte del día simplemente parándonos allí adorando a Dios. Nunca podrían acostumbrarse a hoy.

Luego se levantaron sobre la grada de los levitas, Jesúa, Bani, Cadmiel, Sebanías, Buni, Serebías, Bani y Quenani, y clamaron en voz alta a Jehová su Dios. Y dijeron los levitas Jesúa, Cadmiel, Bani, Hasabnías, Serebías, Hodías, Sebanías y Petaías: Levantaos, bendecid a Jehová vuestro Dios desde la eternidad hasta la eternidad; y bendígase el nombre tuyo, glorioso y alto sobre toda bendición y alabanza. Tú solo eres Jehová; tú

hiciste los cielos, y los cielos de los cielos, con todo su ejército, la tierra y todo lo que está en ella, los mares y todo lo que hay en ellos; y tú vivificas todas estas cosas, y los ejércitos de los cielos te adoran. (Neh 9:4-6)

Así que tenemos este glorioso reconocimiento de Dios, la grandeza de Dios, la gloria de Dios, el poder de Dios, *“tú hiciste los cielos, y los cielos de los cielos, con todo su ejército, la tierra y todo lo que está en ella, los mares y todo lo que hay en ellos; y tú vivificas todas estas cosas”*

Ahora es interesante que Pablo nos dice en el libro de Colosenses en cuanto a Jesucristo que “todas las cosas por El fueron hechas y todas las cosas por El subsisten”. Todo este universo está unido por el poder de Jesucristo. Conforme a la ley de Coulomb de la electricidad, las fuerzas positivas se repelen, y las opuestas se atraen. Trate de poner dos polos positivos de un imán juntos y verá como los polos positivos se repelen. Pero todo el concepto de un imán y la atracción es que los polos opuestos se atraen, los polos iguales se repelen.

Hay una tremenda fuerza repelente en los polos positivos y las cargas positivas, los protones. Si usted tuviese una cucharada de protones en el polo Norte, sólida; otra cucharada sólida en el polo Sur, a esa distancia de 12.875 kilómetros, la fuerza repelente sería tan fuerte, tan grande que necesitaríamos 3000 toneladas para sostener estos protones en los polos aún a esa distancia, la fuerza repelente de los protones positivos, las partículas positivas.

Así que sabemos que un átomo tiene sus propias cargas positivas en el núcleo juntas. Pero ¿cómo se mantienen unidas? Los científicos hablan acerca del pegamento nuclear. Ahora, hemos descubierto que podemos alterar el núcleo de un átomo con neutrones de movimiento suaves que entran y alteran las fuerzas positivas, y ellas responden conforme a su propia naturaleza repelente. Y cuando lo hacen, usted ve tremendas fuerzas que son desatadas

cuando usted comienza una reacción de fusión de los polos positivos respondiendo a su propia naturaleza y tiene las explosiones tremendas de la bomba atómica. Todo esto es, liberar las cargas positivas para responder conforme a su propia naturaleza de rechazo.

Ahora, si todo ese poder se desata cuando ellas están respondiendo a su naturaleza, entonces se sostiene también lo que lleva para mantenerlos juntos contrariamente a su naturaleza. Si todo el mundo material respondiese conforme a las leyes naturales del rechazo de las fuerzas positivas, inmediatamente toda esta cosa se disolvería y sería una prueba gigantesca! Y las partículas positivas saldrían repeliéndose una a la otra y todo el universo volaría en pedazos. Pero hay un poder que las mantiene juntas.

La cantidad de material fusionable en la bomba de Hiroshima era cerca del tamaño de una moneda de diez centavos. Y con todo cuando a esas partículas positivas se les permitió responder conforme a su naturaleza, mire el tremendo daño que lograron. Pero ¿Qué fuerza las está manteniendo juntas? Aquí ellos hablan de esto. “Oh Dios, Tu creaste los cielos de los cielos. Tú eres tan grande. Tu poder esta sobre todas las cosas. Y Tu de hecho estas preservando toda esta cosa.” Pablo nos dice que El está sosteniéndolo junto. Por El todas las cosas consisten, o están juntas. ¡Cuan glorioso el poder de Dios!

Ahora Francis Schaeffer dijo que el tiempo ha llegado cuando nosotros como Cristianos no deberíamos decir, “Dios” “Oh, Dios hizo esto por mí” o “Dios hizo aquello por mí” porque hay muchos conceptos de Dios en las mentes de las personas. Y cuando usted dice “Dios” una persona piensa en Dios en su propio concepto, que lo que tienen en sus pensamientos de Dios y quizá sea muy diferente del pensamiento que usted tiene de Dios. Alguien se sentará y pensará en su ombligo y dirá “Oh, ese es Dios.” usted sabe. O usted se sienta y sostiene una rosa y la huele y “Oh, ese es Dios” Así que cuando usted dice “Dios, una

persona pensará en esta rosa, y así que el dijo que debemos comenzar definiendo y diciendo “El Dios que creó los cielos y la tierra.”

Ahora están definiendo “Dios” porque había muchos dioses que eran adorados alrededor de ellos. Baal era adorado, y Moloc era adorado, y Mammón y muchos dioses eran adorados por las personas alrededor de ellos, que cuando comenzaron su adoración de Dios hicieron una real definición y una distinción del Dios que estaban adorando. “benedicid a Jehová vuestro Dios desde la eternidad hasta la eternidad; y bendígase el nombre tuyo, glorioso y alto sobre toda bendición y alabanza. Tú solo eres Jehová; tú hiciste los cielos, y los cielos de los cielos, con todo su ejército, la tierra y todo lo que está en ella, los mares y todo lo que hay en ellos”

Ahora bien, ellos habían estado leyendo la ley de Moisés y habían estado leyendo Génesis. “En el principio creó Dios los cielos y la tierra.” (Génesis 1:1), habían estado leyendo los primeros pocos capítulos de Génesis. Y así que reconocieron que Dios era quien había creado, como es declarado en Génesis, todo este universo y todo lo que está en ellos.

Ahora es interesante en el Nuevo Testamento, el cuarto capítulo del libro de los Hechos, cuando los apóstoles estaban respondiendo a la prohibición que fue puesta sobre ellos por los líderes religiosos para no hablar más en el nombre de Jesús, Pedro y Juan se congregaron con los discípulos y les contaron la experiencia que ellos tuvieron delante del Sanhedrín. Y oraron, y cuando comenzaron a orar, ellos dijeron, “Y ellos, habiéndolo oído, alzaron unánimes la voz a Dios, y dijeron: Soberano Señor, tú eres el Dios que hiciste el cielo y la tierra, el mar y todo lo que en ellos hay;” (Hechos 4:24) Probablemente recordando la oración ofrecida aquí en Nehemías donde mucha de la misma cosa se dice “Tú solo eres Jehová; tú hiciste los cielos, y los cielos de los cielos, con todo su ejército, la tierra y todo lo que está en ella, los mares y todo lo que hay en ellos; y tú vivificas todas estas cosas, y los ejércitos de los cielos te adoran.” Así que el ejército de los cielos sería una referencia a los ángeles

que adoraban a Dios. Así que cuando él dijo que El creó todos los ejércitos de los cielos sería, “El ha creado todos los ángeles y ellos le adoran”.

Tú eres, oh Jehová, el Dios que escogiste a Abram, y lo sacaste de Ur de los caldeos, y le pusiste el nombre Abraham; y hallaste fiel su corazón delante de ti, e hiciste pacto con él para darle la tierra del cananeo, del heteo, del amorreo, del ferezeo, del jebuseo y del gergeseo, [y demás] para darla a su descendencia; y cumpliste tu palabra, porque eres justo. (Neh 9:7-8)

Reconociendo que Dios hizo la promesa a Abraham, Dios cumplió la promesa a Abraham. “Aquí estamos, en la tierra, Tu eres justo.”

Y miraste la aflicción de nuestros padres en Egipto, y oíste el clamor de ellos en el Mar Rojo; e hiciste señales y maravillas contra Faraón, (Neh 9:9-10)

Y Así que estas son las cosas que ellos estaban leyendo en los primeros cinco libros.

Dividiste el mar delante de ellos, y pasaron por medio de él en seco; y a sus perseguidores echaste en las profundidades, como una piedra en profundas aguas. (Neh 9:11)

Hay una pequeña teoría acerca de que era el Mar de los Juncos y tenía tan solo medio metro de profundidad. Pero eso es inconsistente, pues en tan poca profundidad no se habrían ahogado los ejércitos del Faraón, como realmente sucedió.